CELSO LUCIO y MANUEL FERNANDEZ PALOMERO

La Puerta del Sol

REVISTA CÓMICO-LÍRICA EN UN ACTO,
DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS, EN
PROSA Y VERSO, ORIGINAL.

MÚSICA DEL MAESTRO

RUPERTO CHAPÍ



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1907

LA PUERTA DEL SOL

(REFORMA)

LA PUERTA DEL SOL

REFORMA

ORDEN DE LAS ESCENAS

Cuadro primero: (Sin variación).

MUTACION

Cuadro segundo:

ESCENA I.—*La Puerta del Sol, Toribio, La Parada, El Autobús* y *Coro general.* (Número 1.º nuevo.)

ESCENA II.—*La Puerta del Sol, Toribio* y *El Ministerio de la Gobernación.*

ESCENA III.—*La Puerta del Sol, Toribio* y *Los Cafés.* (Música.)

ESCENA IV.—*La Puerta del Sol, Toribio* y *El Guardia Kiosco.* (Antes escena VI.)

ESCENA V.—*La Puerta del Sol, Toribio, La Pajarita, La Mallorquina* y luego *La Carnecería.* (Música.)

ESCENA VI.—*La Puerta del Sol, Toribio* y *Una Lavandera.* (Escena nueva.)

MUTACION

(Queda, por lo tanto, suprimida la escena de *Pérez, Carmita* y *Luisito.* (Escena IV del cuadro antiguo.)

Cuadro tercero:

ESCENA I.—*La Puerta del Sol* y *Toribio.*

ESCENA II.—*Dichos, Un Manguero* y *Barrenderos 1.º, 2.º, 3.º* y *4.º* (Segundo número de música, nuevo, en lugar del de *Los Teatros.*)

ESCENA III.—*La Puerta del Sol, Toribio* y *El Repertorio.*

MUTACIÓN

Cuadro cuarto: (Sin variación).

CUADRO SEGUNDO

(Decoración al libro.)

ESCENA PRIMERA

LA PUERTA DEL SOL. TORIBIO. CORO GENERAL y luego LA PARADA y el AUTOBÚS

(Al levantarse el telón el Coro general, representado por gentes de distintas clases sociales, pasean de un lado á otro de la escena. Entre ellos está la Puerta del Sol. Entra Toribio por la lateral derecha y al verlo, se dirige á él la Puerta del Sol y le dice:)

Música

P. SOL. (Recitado sobre la música.)
Pues que me habéis invocado
gustosa mi ayuda os brindo.
Esta es la Puerta del Sol... etc., etc.

(Al libro.)

(Termina el recitado y el Coro canta el número (1.º nuevo) Sale luego la Parada, (que es un soldado de infantería) (tiple, señorita Saavedra.) Al que el Coro acoge con murmullos de simpatía y canta su numerito haciendo mutis para dejar paso al Autobús, (señor Chicote) que es un señor en traje completo de Automovilista. Al terminar su número gritan:)

AUT. ¡A Parisiana!
CORO ¡A Parisiana!...
(Hacen todos mutis por la izquierda.)

Hablado

TOR. Me ha complacido el desfile, etc.

(Al libro.)

Escenas II y III (sin variación.)

ESCENA IV

La PUERTA DEL SOL TORIBIO y el GUARDIA KIOSCO

Hablado

TOR. (Después del mutis de los Cafés.)
Con camareras tan lindas
y de ese néctar que ofrecen,
me tomaba varias tazas
sin ningún inconveniente.
¡Qué digestión más hermosa
con ese café caliente!..
¿Lo sirven también con medias?
P. SOL. ¡Si el parroquiano lo quiere!...
TOR. Bueno, ya hablaremos de eso.
P. SOL. Fíjate en eso que viene.
(Señala derecha por la que entra pausadamente el Kiosco que el Ayuntamiento tiene colocado en la Puerta del Sol.)
Acércate y ya verás
que dentro de ese cajón, etc.

(**Al libro; escena íntegra del Guardia Kiosco, VI antigua,** hasta el mutis.)

P. SOL. (Después del mutis del Guardia Kiosco.)
Si goloso eres de veras
y la gula te domina,
ahí tienes las verdaderas
reinas de la golosina.
(Señalando á la Pajarita y la Mallorquina que entran una por cada lado.)

ESCENA V

La PUERTA DEL SOL. TORIBIO, la PAJARITA, la MALLORQUINA, y luego la CARNECERÍA

Música

(**Al libro,** hasta el mutis.)

ESCENA VI

La PUERTA DEL SOL. TORIBIO y una LAVANDERA

Hablado

TOR. ¡Ay qué ricas! ¡Por mi fe
que me daba un atracón!

P. SOL. Pues ahora pon atención,
que viene aquí un tipo que
va á causarte admiración.

—

LAV. (Dentro y canturreando.)
Estos son los calzones
de un señorito
de un señorito...

(Entra muy decidida una Lavandera (mujer del pueblo, señorita Loreto Prado) con un cesto grande lleno de ropa blanca. Al llegar al centro de la escena, se detiene, descansa en tierra el cesto y dice:) ¡Buenos días!

TOR. ¡Muy buenos!

LAV. ¿Quiere usted hacer el favor de echarme una mano?

TOR. ¿Dónde?

LAV. ¿Hombre, dónde ha de ser? ¡A la ropa blanca!

TOR. ¿A la ropa blanca?...

LAV. ¡Ah; es verdad que usted no sabe quién soy yo!...

TOR. No señora.

LAV. Pues mire usted, joven. Como en España los únicos negocios que prosperan son los que se hacen mediante el monopolio, un día, estando en el río lavando con mis compañeras y pensando en eso, oigo que desde el puente un golfo nos grita ¡Todas!... ¡Todas!... ¡No quiero decir á usted el jollín que se armó entre mis compañeras, ni las indirectas que le dijeron á él y á su distinguida familia! ¡No quedó un pariente sano!

TOR. Lo creo.

LAV. Pero yo que soy más reflexiva y que sé que la cabeza sirve para algo más que para que se la corte á una cualquier enamorado, tuve una idea, me dí un golpe en e la con la pala y dije: ¡Ese tío tiene razón! ¡Todas, todas unidas, podemos hacer el gran negocio! Y fundé el *trust* de las lavanderas.

TOR. Magnífico.

LAV. Sí señor. Eso estaba haciendo falta en Madrid. Un lavado completo. Una legía fuerte. Un jabón general.

TOR. Sí; aquí hay mucha ropa sucia.

LAV. ¡Uff! .. ¡Y la que no se ve! Bueno, pues á los dos meses de fundarse el *trust* ya tenía yo de clientela casi toda la corte. Lo mejor de la aristocracia, del clero, del arte y de la política. Y es claro, con tanto servicio y como en Madrid, en todas partes hay ropa tendida, no encontraba sitio para colgar á gusto á todos mis parroquianos.

TOR. Es claro.

LAV. Pero un día pasé por la Puerta del Sol. Vi todos estos alambres que la cruzan y en seguida me dije: ¡Este! ¡Este es el tendedero nacional! ¡Aquí es donde se puede colgar á mucha gente!

TOR. ¿Cómo á mucha gente?...

LAV. Las ropas menores nada más...

TOR. ¡Ah! ..

LAV. Y dicho y hecho. Cogí mi cesto y, para probar, he traído unas cuantas prendas que le voy á usted á enseñar.

TOR. ¡No, no! ¡No se moleste usted!

LAV. (Enfadada.) ¡Me da la gana de molestarme!... Es para que vea usted la calidad de la parroquia que tengo. (Saca del cesto una camisola blanca, extraordinariamente grande.) Tire usted de ahí. (Le alarga una manga y entre ambos la extienden, presentándola así á la vista del público. En las pecheras, y muy visibles, las iniciales A. A.)

TOR. ¡Qué atrocidad!,..

LAV. Confeccionada en Santa Cristina.

TOR. ¡A. A.!... ¡Ya sé de quién es!... ¿Y no le está pequeña?

LAV. Cumplidita.

TOR. ¿Qué es eso? (Guarda la camisola y saca del cesto una sobrepelliz encañonada.)

LAV. Un batín conservador que usan muchos políticos para andar por casa.

TOR. (Con repugnancia.) ¡Tapa! ¡Tapa!...

LAV. (Guarda la sobrepelliz y saca un traje completo de bayeta amarilla.) Traje interior que usa en verano un gallego que se pasma ó el pasmo de los gallegos. Ya lo ve usted. Es un pelele. Regalo de sus yernos agradecidos. (Lo guarda y saca una camisola blanca, pero llena la pechera de grandes manchas de vino.)

TOR. ¡Uff!... ¡Qué peste á alcohol!...

LAV. ¿Esto ya sabrá usted de quién es y el interés que yo tendré en servirle, aunque no sea más que por el dinero que maneja?... Bueno, pues á pesar de la legía, de las coladas y del jabón que se le ha dado en la prensa, no hay quien le quite el tufo. Lo tiene bien agarrado.

TOR. ¡Ya, ya lo veo!

LAV. (Guarda la camisola y saca unos calzoncillos blancos todos hechos girones.) Trofeo histórico. Pertenece á un trucha. Ha pasado la trocha y es la prenda mejor conservada de su equipo de cadete. Los usa todavía. (Los guarda.)

TOR. ¡También sé de quién es!

LAV. (Saca un pañuelo blanco de metro y medio en cuadro.) Fíjese usted. Aun es pequeño.

TOR. ¿Qué es eso? ¿Una sábana?

LAV. Un pañuelo para la nariz.

TOR. ¿De quién?

LAV. Toca. Digo, toque; toque usted. Hilo de Holanda. (Lo guarda y saca una camisita de muñeca con lacitos de seda.) Modelo de traje escénico de las tiples de género alegre. (Lo guarda y saca un sayo grande y burdo cerrado por el cuello y las mangas. En el delantero lleva una enorme hoja de parra.) El mismo modelo reformado por un gobernador de género triste. (Lo guarda.) Y á propósito de teatros. El cacique murciano se ha empeñado en que todos los madrileños salgan del teatro á las doce y media en punto,

se pongan este gorro de dormir (Lo saca del cesto.) y echen á correr hacia sus casas gritando: ¡á la cama! ¡á la cama!

TOR. ¿Y usted, qué cree?

LAV. Que á los madrileños no hay quien les ponga el gorro. (Al público.) Conque ya lo saben ustedes, señores:

Quien tenga ropa sucia
que me la traiga,
que el *trust* de lavanderas
todo lo lava. (Mutis)

—

TOR. Te juro que estoy contento
admirando el movimiento
de esta Puerta colosal.

P. SOL Pues aún falta el complemento.
Ven y observa hasta el final. (Mutis.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

(Decoración al libro.)

ESCENA PRIMERA

La PUERTA DEL SOL y TORIBIO

P. SOL (Entrando seguida de Toribio.)
Te habrás convencido que
la Puerta del Sol se presta
para sacar de ella tipos
y costumbres madrileñas,
con lo que tendrá tu obra
la variedad que deseas.
Habrás visto que hay de todo,
y que allí, en extraña mezcla,
junto á personas formales
se ven figuras grotescas.
Que aquello es un mar revuelto
donde hay truchas de primera,

y cándidos y *vivillos*
y tontos y calaveras.
Y ahora, para que examines
el aseo y la limpieza
con que los Gobiernos cuidan
su noble y hermosa Puerta,
fíjate en esos que vienen,
escucha bien lo que piensan
y no aspires sus perfumes
que ni embriagan ni deleitan.

ESCENA II

DICHOS, un MANGUERO y BARRENDEROS 1.°, 2.°, 3.° y 4.°

Música

(Entrando todos marcando los compases de un cake-walk, el Manguero con una manga de riego y los Barrenderos con grandes escobones.—Dicen su número (segundo nuevo) y hacen mutis.)

Hablado

TOR. No sé cómo demostrarte
que te estoy agradecido
por tu bondad al mostrarme
tanta variedad de tipos.
Pero ahora que reparo
y esa cartelera miro
nada he visto de espectáculos.

ESCENA III

La PUERTA DEL SOL, TORIBIO y el REPERTORIO

REP. (Entrando.)
¿Dan ustedes su permiso?
P. SOL ¡Adelante!
TOR. ¿Quién es este señor?
REP. El repertorio, etc., etc.

(Al libro hasta el final del cuadro.)

COUPLETS DE LOS BARRENDEROS

PARA REPETIR

Una cosa hay que en España
no tiene perdón de Dios,
que á la nariz del alcalde
no le hayan puesto ascensor.

—

Un gran retrato de Weyler
en las Américas ví,
y dije al verle en el Rastro:
¡Rediez! ¡Lo bien que está aquí!

—

Una lámpara es España
y Sánchez Toca una alcuza,
viene Maura, echa el aceite
y los frailes se lo chupan.

—

Señor Alcalde mayor
no prenda usté á los ladrones
sin dar una vueltecita
por el salón de sesiones.

—

Para que no se trasnoche
desde hoy los teatros se cierran
en cuanto canta un sereno]
¡Las doce y media y Lacierva!



LA PUERTA DEL SOL

LA PUERTA DEL SOL

REVISTA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

CELSO LUCIO y MANUEL FERNANDEZ PALOMERO

música del maestro

RUPERTO CHAPÍ

Estrenada en el GRAN TEATRO de Madrid, el día 5 de Julio de 1907



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

—

1907

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
CUADRO PRIMERO.—Colaboración	
OLIMPIO	Sr. Chicote.
TORIBIO	Soler.
CUADRO SEGUNDO.—En la Puerta del Sol	
EL MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.	Srta. Loreto Prado.
LA CARNECERÍA	
LA PAJARITA	Sra. Franco.
UN CHICO DE LA PRENSA	
EL ESTANCO	Srta. Blanc.
EL CAFÉ ORIENTAL	
LA PUERTA DEL SOL	Anchorena.
LOS EQUIPOS DE NOVIA	Román.
LA MALLORQUINA	Girón.
UNA BILLETERA	
UNA FLORISTA	Martín (P.)
LA TRASATLÁNTICA	Nombela.
LA CENTRAL DE FERROCARRILES	Bermúdez.
EL TRANVÍA ELÉCTRICO	Soriano.
LOS BRILLANTES BORO	García.
LA LIBRERÍA	Cigarral.
LA ABANIQUERÍA	Opellón.
LA FOTOGRAFÍA	Barandiarán.
EL TRUST	Martín (T.)
EL ALUMBRADO	Sr. Chicote.
EL GUARDIA KIOSCO	
TORIBIO	Soler.
UN USURERO	Amato.
UN POLÍTICO	Ripoll.
EL DE LA RATA MECÁNICA	Llaneza.
UN MALETA	Ortiz.
UN RANDA	Delgado.
UN VENDEDOR DE PERRITOS	Castro.

UNO DE LA RONDA........................	SR.	MORALES.
UN GUARDIA DE O. P....................		GONZÁLEZ.
UN VENDEDOR DE LIBROS.............		GÓRRIZ.
UN GUARDIA AZUL..........................		BERMÚDEZ.

Chicos de la prensa, cafés y coro de señoras

CUADRO TERCERO.—Espectáculos

LA ÓPERA....................................	SRA.	FRANCO.
EL CÓMICO..................................	SRTA.	BLANC.
LA PUERTA DEL SOL....................		ANCHORENA.
LA COMEDIA................................		ROMÁN.
LA ZARZUELA..............................		GIRÓN.
EL REPERTORIO..........................	SR.	CHICOTE.
EL ESPAÑOL................................		RIPOLL.
APOLO...		LLANEZA.
TORIBIO......................................		SOLER.
LARA...		PONZANO.
ESLAVA.......................................		CASTRO.
EL REAL......................................		ORTIZ.

CUADRO CUARTO.—En el bazar

UNA ELEGANTE............................	SRTA.	LORETO PRADO.
LA PUERTA DEL SOL....................		ANCHORENA.
UN ELEGANTE.............................	SR.	CHICOTE.
TORIBIO......................................		SOLER.

Coro general de juguetes

Decorado nuevo de Martínez Garí.
Sastrería nueva de Juan Vila.

NOTA IMPORTANTE

Se ruega á los directores artísticos de las compañías de provincias, que para el mayor lucimiento de la obra tengan en cuenta las indicaciones siguientes:

TRAJES

La Puerta del Sol.—Capricho; diadema en la cabeza y un largo bastón, rematado por un sol, como símbolo.

ESTABLECIMIENTOS DEL PRIMER NÚMERO DE LA OBRA

Estanco. Matrona española, con banda de colores nacionales en la que se lee: *Compañía Arrendataria de Tabacos.*
Equipos de novia.—Corsé y falda corta de barros.
Florista y Billetera.—Del día.
Trasatlántica.—Marinera.
Central Ferrocarriles.—En mujer, traje de capricho, con gorra y distintivos de mozo de estación.
Tranvía eléctrico.—En mujer, traje de capricho, con gorra y cartera de cobrador de tranvías.
Brillantes Boro.—Capricho en negro, con lentejuelas plateadas y diadema ídem.
El Trust.—Capricho en negro, y en el delantero de la falda la esfera de un reloj.
Abaniquería.—Japonesa de capricho.
Fotografía.—Capricho, y una maquinilla fotográfica en la mano.
Librería.—Del día, con banda de colores nacionales, en la que se lee: *Episodios nacionales.*
Vendedor de perritos.—Del día, con un perrito en brazos.
Idem de libros.—Del día, con un paquete de libros pequeños.
El de la rata mecánica.—Del día, con un juguetito de éstos.
Un guardia de O. P.—Uniforme.
Un guardia azul.—Uniforme.
Uno de la Ronda.—Del día.

Un Político, Un Randa, Un Usurero y **Un Maleta.**—Del día.
Un chico de la Prensa y **Coro de ídem.**—Golfillos con periódicos.
El Ministerio de la Gobernación.—Capricho, imitando casaca de ministro; sombrero de dos picos, falda corta negra, guante blanco y zapato charol.
Café Oriental.—Traje turco, fantasía.
Correos.— Capricho, imitando una cartera; gorra con distintivo de correos.
Levante.—Traje valenciano.
Puerto Rico.—Criolla.
Montaña.—Una alpinista ó pasiega.
Universal.—Cupletista.
Lisboa.—Cupletista.

Todas, á excepción del *Oriental*, llevarán bandas con los nombres de sus respectivos establecimientos, y, en la mano, una tacita de las de café.

Carmita y **Luisito.**—Viajeros jóvenes y elegantes.
Pérez.—Gancho de hotel; gorra con iniciales.
La Pajarita.—Capricho en blanco; y, en la cabeza, una pajarita de raso como las que hacen los chicos de papel.
La Mallorquina.—Traje mallorquín.
La Carnecería.—Chula madrileña; mantón de Manila y flores en el pelo.

Las dos anteriores, llevarán bolsitas ó cestitas de caramelos ó dulces.

Guardia kiosco.—Guardia urbano.
La Opera.—Valkyria.
El Real.—De Lohengrín.
Español.—De época.
La Comedia.—De sociedad elegante.
Lara.—Levita y chistera.
Apolo.—Jaique moro y un pay-pay en la mano.
Eslava.—Traje del hermano preceptor de *Ruido de campanas.*
Cómico.—Cupletista sicalíptica.
Zarzuela.—De viejecita.
El Repertorio.—Característico; del día.
Una Elegante.—Traje fantasía; lo más aproximado al de los hombres.
Un Elegante.—Traje fantasía; lo más parecido al de las mujeres.

LA PUERTA DEL SOL

CUADRO PRIMERO

Colaboración

Una guardilla destartalada de paredes sucias y desconchadas. Dando vista á la derecha un ventanuco sin maderas ni cristales. Por muebles dos sillas patirrotas y un sofá que, apenas se le toca, hace reverencias corteses á quien se le acerca. En el suelo y centro de la habitación, un jergón escuálido y roto A su lado una botella con una vela á medio consumir, encendida. Colgada de un clavo la caricatura de un gabán de verano. Clavados en la pared dos cromos grandes. En el suelo y delante del jergón, cuartillas de papel esparcidas y un tinterillo con pluma. Es de noche.

ESCENA UNICA

OLIMPIO y TORIBIO

Al levantarse el telón, aparece Olimpio tendido en el jergón, vestido únicamente con unos pantalones bastante deteriorados, por cuyos rotos asoman girones de calzoncillos. La camisola corre parejas con el pantalón, pues por sus rotos y boquetes enseña descaradamente la carne. Este personaje, tendido de bruces sobre el jergón y con la cabeza y brazos fuera de él, figura que escribe en las cuartillas. Toribio, sentado á su izquierda y á usanza mora, viste una chaqueta veyleriana, sombrerito de paja indescriptiblemente viejo y pasado de moda, y de cintura para abajo cubre su cuerpo con un tapetillo

corto. Por calzado lleva una babucha y una botina deformada y viejísima que se sonríe por todas sus arrugas. Con el cuello de la americana levantado y las manos metidas una en la manga de otra, como los frailes, parece que piensa ó escucha á (limpio atentamente cuando en realidad lo que hace es dormir

OLIM. (Pasado un momento y dejando de escribir.) ¡Ya esta! (A Toribio.) ¿A ver qué te parece este cantable?... ¡Oye!... (Toribio larga un sonoro ronquido.) ¡Pero oye, oye tú, Muley el Abbas! (Zarandeándole.) ¿Qué haces?

TOR. (Despertando sobresaltado) ¿Eh?

OLIM. ¿Te has dormido?

TOR. No, hombre. Es que estaba pensando un chiste.

OLIM Bueno. Oye el cantable. Mira, la acción, como sabes, es en el desierto. El sol cae á plomo. El calor abrasa. La arena es fuego. Ni una ligera brisa. Ni un soplo de aire... ¡Atchís! ¡Oye, cierra la ventana! (Toribio se levanta y, acercándose á la ventana, simula que la cierra, corriendo de un lado á otro una cortinilla que no es más que un pingajillo de tela estrecho y sucio. Después vuelve con la misma seriedad junto á Olimpio, que se ha levantado.)

TOR. Ya está.

OLIM Llegamos á la situación. Estamos en el oasis. El sol no penetra en la espesura. El pozo nos brinda agua helada. Las palmeras nos ofrecen su sombra. Estamos rodeados de una deliciosa frescura.

TOR. ¡Atchís!... ¡Sí, estamos frescos!

OLIM. Hace alto la caravana y después de apagar la sed, empieza el cantable que dice así: (Leyendo en unas cuartillas.) «Coro general dirigiéndose al Marabut que acompaña la caravana:

Morabito, Morabito,
Morabito, Marabut,
canta el jámala mojama
que nos sirva de vermut.
Por tu salud,
por tu salud,
por tu salud,

y olé que sí,
venga de ahí,
toma alcuzcuz.»

(Deja de leer.) Después empieza la zambra mientras cantan: (Lee.)

«Marca, bayadera,
tu bella danza
dulce y cadenciosa,
mueve la panza.
¡Ay, qué hechicera,
cómo se agita!
¡Ay, qué congojas!
¡Toma tripita!»

¿Qué te parece?

TOR. Que se va á oir la grita en Marrakest.

OLIM. ¿Tú crees?...

TOR. Mira, dejemos eso, porque nuestro porvenir no está en Africa.

OLIM. Pues yo creo que va á ser un éxito ¡Una obra tan vistosa, tan sicalíptica!... ¡Chico, yo creo que lo que nos conviene es meterla en el Cómico!..

TOR. ¡Pero, hombre, si es muy gorda!

OLIM. ¡Allí pasa todo!... ¡Menudas mujeres hay!

TOR. ¡Te digo que es muy atrevida!

OLIM. ¡Y yo te digo que gusta! Mira, el tango de la mehalla se repite, lo de la ducha del eunuco es un exitazo y el efécto de las judías una explosión.

TOR. Puede que lo sea, pero créeme, nuestra salvación está en lo que hemos leído esta mañana.

OLIM. ¿Cual? ¿Lo del concurso?

TOR. Sí, el concurso de los hijos de Madrid. Y si no aprovechamos esta ocasión, ya podemos renunciar á la gloria de salir á escena, de salir de la oscuridad...

OLIM. Y de salir de trampas. Pues, mira, puede que tengas razón. ¿Tú recuerdas las bases del concurso?

TOR. Las llevo en la cabeza. (Se quita el sombrero y saca de entre la badana una tira de papel que desdobla y entrega á Olimpio.) ¡Toma!

OLIM. ¡Veamos! (Leyendo.) «Centro de hijos de Ma-

drid. Concurso literario. Este centro, deseando ayudar á la juventud literaria abre un concurso para autores noveles con arreglo á las bases siguientes: Primera. Se adjudicará un premio de dos mil pesetas á la obra en un acto, comedia, sainete ó revista que con más propiedad copie tipos, costumbres y escenas de la vida madrileña. Segunda. Además del premio, la obra será representada en uno de los principales teatros de Madrid. Tercera. Si la obra premiada fuese lírica, pondrá la música el insigne maestro Chapí.»

TOR. ¿Lo ves? ¡Ahí está la gloria! ¡Ahí está el éxito!

OLIM. ¡Y la fortuna y el porvenir brillante y el bisteff con patata! ¡Sí; aquí está!

TOR. (Acudiendo como un loco.) ¿Dónde?

OLIM. ¡Aquí! (Por el papel.) ¡En el concurso! ¡Menudo premio!

TOR. ¡Figúrate! ¡Dos mil beatas!

OLIM. ¡Y encima Chapí!

TOR. ¡Pues á ello! ¡Viva Madrid! ¡A escribir la obra! (Se acuesta en el jergón.) ¿Qué título se le pone?

OLIM. Cualquiera.

TOR. ¡No, no! Uno muy madrileño.

OLIM. ¿Muy madrileño? *El Chico de la Blusa.*

TOR. ¡Hombre, deja quietos los cuernos! Además que lo que necesitamos es un título que lo abarque todo.

OLIM. (Después de meditar un momento.) ¡Ya está!... ¡Mira! «La corte de los cangrejos y la cabeza de Maura ó el oso metido á alcalde y bonito está el madroño.» ¿Qué te parece?

TOR. Muy largo. Yo creo que sobra la cabeza de Maura.

OLIM. Pues á cortarla. Mira, déjame, déjame á mí el buró que voy á planear la obra. (Se cambian.) ¡Ah, qué idea!... ¡Sí: eso es!

TOR. ¿Qué?

OLIM. Que acaba de ocurrírseme un título que abarca todo cuanto hay en Madrid.

TOR. ¿De veras?

OLIM. Absolutamente todo. Tipos, costumbres, industrias, comercio... Mira, dame la clámide, toma tú mis pantalones. (Se dan uno á otro estas prendas.) Vístete de etiqueta y puesto que los dos no podemos ir, ve tú solo, observa cuanto allí pase y tráete en la imaginación lo que más nos convenga.

TOR. Pero, ¿dónde he de ir?... ¿Qué título es ese que se te ha ocurrido?

OLIM. ¡*La Puerta del Sol*! (Oscuro y

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

En la Puerta del Sol

La Puerta del Sol á todo foro. Al fondo parte de la fachada del Ministerio de la Gobernación viéndose la puerta de entrada y sobre el tejado la torrecilla del reloj con la bola. Tambien comprende el telón del fondo parte del edificio y puerta del Bazar de la Unión, en cuyo tejado se ve el jaulón de Teléfonos. Es de día.

ESCENA PRIMERA

La PUERTA DEL SOL, TORIBIO, el ESTANCO, los EQUIPOS DE NOVIA, una FLORISTA, una BILLETERA, un VENDEDOR DE PERRITOS, el de la RATA MECÁNICA, un VENDEDOR DE LIBROS, la TRASATLÁNTICA, la CENTRAL DE FERROCARRILES, el TRANVÍA ELÉCTRICO, los BRILLANTES BORO, el TRUST, la ABANIQUERÍA, la FOTOGRAFIA, la LIBRERÍA, un GUARDIA DE ORDEN PÚBLICO, un GUARDIA AZUL, un MALETA, un POLÍTICO, un RANDA, un USURERO, uno de la RONDA, un CHICO DE LA PRENSA y CORO GENERAL. Al levantarse el telón aparecen formando un grupo plástico, lo más artístico posible. La Puerta del Sol en el centro y á ambos lados de ella y extendiéndose por toda la escena, todos los demás. Cuando el cuadro ha sido visto por el público avanza la Puerta del Sol y dirigiéndose á Toribio que permanece á su lado dice recitado sobre la

Música

P. SOL — Pues que me habéis invocado
gustosa mi ayuda os brindo.
Esta es la Puerta del Sol.
Ya estamos en mis dominios;
mira á derecha é izquierda
y en este gran laberinto
escoge lo que te agrade.
Para hacerlo más sencillo
yo haré que ante tí desfile
lo más saliente y más típico.

TOR. — Pues empieza cuando quieras.

P. SOL. Fíjate bien.
TOR. Ya me fijo.

(Se separan ambos á un lado y van avanzando los personajes que se indican en el número

Cantado

TODOS De la industria y el progreso,
arte y civilización,
orgullosas nos honramos
con la representación.
En el centro de la Corte
contribuyo á su esplendor
y el encanto y la alegría
soy de la Puerta del Sol.
Aquí está nuestro imperio,
nuestra grandeza aquí,
pues abarcamos todo
lo bueno de Madrid.
TRAS. Yo soy la Trasatlántica.
TRAN. Y yo el tranvía eléctrico.
FOT. Yo el arte fotográfico.
CENTRAL Yo soy el kilométrico.
B. BORO Yo soy brillantes Boro.
TRUST Yo soy el Trust mejor.
ABAN. Mis brisas dan venturas.
I. B. Yo soy la ilustración.
TODAS De la industria y el progreso,
arte y civilización,
orgullosas nos honramos
con la representación.
En el centro de la Corte
contribuyo á su esplendor
y el encanto y la alegría
soy de la Puerta del Sol.
Aquí está nuestro imperio,
nuestra grandeza aquí,
pues abarcamos todo
lo bueno de Madrid.
EST. El tabaco de la Habana
hace al hombre enloquecer,
porque su aroma divino
es la esencia del placer.

Congojas siente en el alma
que le invitan á soñar
y son deleites sus sueños
que un deleite es el fumar.

EQUIPOS
Equipos de novia
no los hay mejores,
mirad qué bordados,
mirad qué primores.
¡Qué lazos más monos,
qué lindos encajes,
qué blondas y adornos,
da gusto mirarme!
Mi casa es modelo
de gusto y confort,
equipos de novia,
clase superior.

TODOS
En el centro de la Corte
contribuyo á su esplendor
y el encanto y la alegría
soy de la Puerta del Sol.

V. PER.
Fosterrieres y galguitos y pachones
pa llevarlo la madama en el landeuse,
sólo comen gurmandich como cocotes
y se beben el coñaque y el chartreuse.

RATA
Aquel que quiera
en casa pasar el rato,
ponga este juguetito
donde haya un gato;
y si á su suegra quiere
quitar de en medio,
suéltele usté la rata
en el planisferio.

V. LIB.
Novelitas sencillitas y alegritas
con la mar de sujestivas estampitas.
Lea, lea, lea, lealá
y verá cómo se ríe.
Ja, ja, ja.

LOS TRES
Pequeños industriales
sin grandes capitales,
durante todo el día
gritamos sin cesar.

V. PER. Perritos fosterrieres.
RATA Ratitas automáticas.
V. LIB. Novelas sicalípticas.

LOS TRES Venid aquí á comprar.
FLOR. Señoritas, caballeros,
un ramito de claveles
que perfuma al que los lleva
y enamora al que los huele.
BIL. ¿Quién quiere la suerte,
quién quiere ganar,
quién quiere, señores,
conmigo jugar?
MAL. RANDA. POL. USUR. Asiduos concurrentes
á la Puerta del Sol,
de ella en todo tiempo
ni un día falto yo.
MAL. Yo dende aquí me jarto
de volapieses
y me dan las orejas
de toas las reses;
jaciendo florituras
pongo los pares
y tóo por cinco duros
y árnica aparte.
POL. A mí Prim, Napoleón, Kuropakín,
como políticos no son
pa competir con Serafín,
con Serafín Pérez Amor.
Que es en política un pillín,
más que pillín conspirador,
por eso digo yo que Prim,
Napoleón, Kuropakín,
como políticos no son
pa competir con Serafín,
con Serafín Pérez Amor,
Pez, veintinueve, servidor.
Sí, señor.
RANDA Yo diquelo á un primo
y le largo el timo
de los perdigones
ó del portugués;
como carterista
soy especialista
y en guipando á un guardia
soy el sud-esprés.
USUR. Soy el ave de rapiña
que se nutre con la usura

y arruino á una criatura
por un módico interés;
yo hago falsas hipotecas,
y el que espera así timarme,
tiene al cabo que pagarme
con la honra ó con la piel.

G. O. P.
G. Azul
Ronda

Con solo que nos vean ustés
de autoridad,
de fijo dicen ese
no sirve para ná,
para ná, para ná,
y eso no es verdad,
pues comemos, paseamos,
y bebemos y fumamos,
digerimos, bostezamos,
nos dormimos y cobramos,
y así un día y otro más
trabajamos sin cesar
calle arriba, calle abajo,
mano alante, mano atrás.
(Bostezando.)
¡Ah!... ¡Ah!... ¡Ah!...
¡Oh qué vida más pesá
¡Ah!... ¡Ah!... ¡Ah!...
es la de la autoridá!

Chico (Sale con otros cuatro.)
Aquí están los golfillos
que corren por ahí
vendiendo toa la prensa
diaria de Madrid,
y cuando voceamos
nos suelen escuchar
pa oir lo que decimos,
que es muy sensacional.
Allá va.
El Liberal y el *Heraldo*
que traen todos los detalles
de la sesión del Congreso
y el concurso de animales.
A la jota, jota,
jota periodística,
que es la más alegre,
más retesimpática
y más sicalíptica.

A la jota, jota,
jota del *Heraldo*
y del *Imparcial*.
Ahí va *España Nueva*,
lleve usté *La Corres*...
tenga *El Liberal*.

(Todos repiten la jota; dos de los golfillos la bailan.)

PRENSA (Al terminar el número.) ¡Viva la Puerta del Sol!

TODOS ¡Viva! (Hacen todos mutis quedando sólo en escena la Puerta del Sol y Toribio.)

Hablado

TOR. Me ha complacido el desfile.
(Mirando izquierda.)
Pero calla. ¿Quién se acerca?

P. SOL Un edificio importante
que es la llave de mi puerta,
ganzúa de los Gobiernos
y el coco de España entera.
Es lo que todos conocen
por el Ministerio de la
Gobernación. Oye y juzga
que va á hablarte con franqueza.

ESCENA II

DICHOS y el MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN entrando

MIN. Sí, señores; soy el Ministerio de la Gobernación. Ya sé que me conocen ustedes, pero es sólo por fuera; por dentro es muy difícil conocerme. ¡Cómo me han puesto de reformas, arreglos é innovaciones los distintos propietarios que he tenido! ¡Unos, añadiendo, y otros suprimiendo, todo lo han cambiado! ¡No han respetado más que la bola! ¡En eso todos han estado conformes y me la han dejado como símbolo! ¡Soy el Ministerio de la Bola! Y lo peor de todo es que el pais se la traga. ¡Claro, como está tan doradita!... ¿Ustedes no han visto nunca mis

dependencias interiores? ¿Ustedes no han sido ministros, verdad? Pues es raro, porque aquí lo ha sido todo el mundo. Bueno, pues ahora que no hay ninguno puedo decirlo. Figúrense ustedes que el Ministerio de la Gobernación es la cocina política del país; cocina que no tiene nada de económica. Y es claro, como cada provincia tiene sus gustos y sus aficiones es muy difícil guisar á gusto de todos. Que llega un gran banquete, por ejemplo, el de las elecciones generales, y aquí te quiero, escopeta, ó mauser, ó lo que haya que emplear. Todos quieren un puesto en la mesa. La mesa es grande, pero ¡no hay para tantos, señores, no hay para tantos!... Como es natural, primero deben sentarse los parientes del cocinero. ¡Para eso lo guisa él!... Después, como es lógico, los amigos de los parientes del cocinero. Algunos puestos hay que dejar á los enemigos que más chillan, pero que están conformes con los guisos del ilustre jefe de la cocina, y si buenamente queda algún sitio, dando prueba de gran sinceridad, se deja para que lo resuelva la pureza del sufragio. ¡Me parece que más chanchullo, digo, que más sencillo!...

TOR. ¡Imposible!

MIN. Bueno, pues algunos guisos son dificilísimos. Por ejemplo, la paella valenciana. Hace poco hicimos una que... ¿á que no saben ustedes á qué tuvimos que recurrir para que se la tragaran?

TOR. ¿A la guindilla?

MIN. ¡Quiá! ¡Guindillas es poco para esa gente! Verá usté. Cogimos la mejor sartén que encontramos en... en la diócesis, y ya con la sarten por el mango, la pusimos al fuego, echamos el arroz y añadimos nada menos que estos ingredientes que nos enviaron: Agua de borrajas del Vaticano; sal ática del presidente; carne de gallina del partido; pimientos y guisantes de la marca Pidal y Rodríguez San Pedro, que son los mejores con-

servadores en latas; congrios de la mayoría; cangrejos de seminario, pollos tiernos de los Luises y almejas frescas de las Arrepentidas. Bueno, pues añada usted á esto un tercio de aceite y dos tercios de la Guardia civil, y dígame usté si no es una paella que se *guisa sola*.

TOR. ¿Y cómo la hicieron ustedes?

MIN. Como se hacen todas las paellas valencianas; á fuerza de leña.

TOR. ¡Qué atrocidad!

MIN. Pues aun hemos hecho otro plato más difícil. Un guiso catalán.

TOR. ¡Redieu!

MIN. Y nuevo. Ya ve usted. Cocer juntos pimientos radicales, setas reaccionarias, coliflor regionalista, alcachofas federales y judías católicas, figúrese usted, si eso es difícil y peligroso.

TOR. ¿Y usted qué cree?

MIN. Pues yo creo que á alguien se le va á indigestar ese potaje.

TOR. ¡Me deja usted solidarizado!

MIN. Total, que en mis cocinas no se descansa nunca; que no hay que descuidar nada, que hay que estar encima de todo. Que hay que atender al bacalao á la vizcaína para que no se queme; que no se pegue el pote gallego porque se enfada Montero Ríos; que hay que preparar el gazpacho para que eche los ajos Vega Armijo; que no le entren moscas á la miel de la Alcarria porque le dan náuseas á Romanones; que se acabó el carbón, que hay cisco, que hace falta leña y que lo que aquí necesitamos es una mano enérgica que renovando todo esto, monte una cocina verdaderamente sana y económica que traiga la tranquilidad al país y le asegure para siempre la libertad y los gabrieles. He dicho. (Mutis rápido.)

TOR.
¡Pardiez con el edificio,
qué de cosas tiene dentro!

P. SOL
Todos vienen á arreglarlo
y nadie le encuentra arreglo;

así pues, no te preocupes
que el mal no tiene remedio
y distráete con la vista
de estos establecimientos.

ESCENA III

DICHOS y CAFÉS ORIENTAL, LEVANTE, PUERTO RICO, MONTAÑA, UNIVERSAL, LISBOA y CORREOS

Música

(Entran todas marcando voluptuosamente una danza. En la mano traen un platillo con una tacita de café. Al frente el Café Oriental.)

TODOS
El café más dulcecito
es sin duda mi café,
porque al servirlo
mis ojos brindan
la dicha con él.
Y el hombre que saborea
mi aromático licor,
cierra los ojos y sueña
con el placer del amor.

ORIEN.
Todo el que quiera conmigo
saborear el café,
muy mimosa y á sorbitos,
yo misma se lo daré.
Entornaré sus ojitos
su boquita entreabriré,
y acercándole la taza
suspirando le diré:
¡Toma!
¡Toma!
Mira qué rico es su aroma.
¡Anda!
¡Lelo!
Bebe un sorbito, mi cielo.
¡Toma!
¡Toma!
Toma mi vida café,
que con mi boca
con ansia loca,

el rico néctar
yo te daré.

TODOS ¡Toma!
¡Toma! etc.

ORIEN. ¡Para los enamorados
no hay nada como el café,
cuando lo toman juntitos
y cuando nadie los ve!
¡Embelesado él la mira
con el afán del querer,
en tanto que ella le dice
con melosa languidez.
¡Toma!
¡Toma! etc.

TODOS ¡Toma!
¡Toma! etc.
¡Conque aquel de ustedes
que quiera café,
yo con mucho gusto
se lo serviré! (Mutis.)

ESCENA IV

PUERTA DEL SOL, TORIBIO, luego PÉREZ, CARMITA y LUISITO

Hablado

TOR. Con camareras tan lindas
y de ese néctar que ofrecen,
me tomaba varias tazas
sin ningún inconveniente.
¡Qué digestión más hermosa
con ese café caliente!
¿Lo sirven también con medias?

P. SOL ¡Si el parroquiano lo quiere!

TOR. Bueno, ya hablaremos de eso.
¿Quienes son esos que vienen?

P. SOL Viajeros que van á alguno
de mis distintos hoteles.
(Entran Carmita y Luisito, tipos elegantes y que figuran ser dos recién casados. Tras ellos camina Pérez conduciendo una maleta, un porta-mantas y una sombrerera. Ellos también demuestran en su indumentaria que llegan de un largo viaje.)

LUI. (Deteniéndose.) Bueno, pero por fin, ¿dónde nos llevas?

PÉREZ (Deteniéndose y dejando en tierra los bultos que trae.) ¿Dónde he de llevarlos?... ¡A mi hotel! ¡Al único establecimiento que no tiene rival en Europa, Asia, Africa, América y Barcelona! ¡Morada de príncipes! ¡Mansión de aristócratas! ¡Alojamiento de millonarios! ¡*Comodité*! ¡*Economité*! ¡*Y confortabilité*! ¿Qué le parece á usté?

LUI. *¡Tres bien, mesié!*

PÉREZ ¡No hay de qué!

LUI. ¿Es usted francés?

PÉREZ Mezcle; mezclille. *Mon pere* de Burdeos, *ma mere* de Valdepeñas *é moa* de Rioja.

LUI. ¿De Rioja?

PÉREZ Clarete. En mi hotel internacional *on parle* francés, inglés, alemán, ruso, italiano, griego y austriaco; así es que pide usté algo en alemán y como si lo pidiera usté en griego. Servido.

LUI. ¿Pero en general, qué idioma predomina?

PÉREZ En el *vermouth*, el italiano; durante las comidas, el francés; á la hora del té, el inglés; y por la noche suele haber confusión de lengües.

CAR. ¡Ah! ¡Pues vamos! ¡Vamos allí!

LUI. ¿Y el castellano?

PÉREZ Allí no hablamos en castellano más que para pedir la cuenta.

LUI. Me gusta.

PÉREZ ¿Pues y la calidad de nuestros viajeros? A lo mejor se tropieza usted con un señor barbudo que parece el mono de muestra de un Tupinamba, ¿y quién dirá usté que es?... (Confidencialmente.) ¡Un *Alexandroff* de Rusia! Encuentra usted después á un jovencito rubio y pálido como un *sicalíptico*... ¡Un *Conagut* de Inglaterra! Ve usted luego á otro que se entretiene en hacer juegos malabares con un gato y una tulipa... ¡Un *Karageorgevich* de Servia! Y por ese estilo todos.

LUI. Bueno, ¿y el precio de los hospedajes?

PÉREZ Desde veinticinco francos diarios en adelan-

te. Hay gimnasio, billares y sala de baños; pero estos tienen tarifa aparte. Por cien francos al mes tiene usted ducha y pila de mármol, y por setenta y cinco francos sólo tiene usted derecho á un baño de porcelana.

LUI. Muy bien.

PÉREZ Pues de la alimentación no hay que hablar. Es sana y abundante, y se acude al comedor como en todos los hoteles, al tercer toque de campana. Sin embargo, si la señora, (Por Carmita.) por efecto de la *toilete* necesita que la avisen con anticipación, se le puede dar un toque en su mismo cuarto.

LUI. No; de eso me encargaré yo.

PÉREZ Pues no hay más que hablar, señores. Al hotel. Unico establecimiento que no tiene rival en Europa, Asia, Africa, América y Barcelona. *Comodité, economité, confortabilité. Vú* lo *veré, vu* lo *pagaré* é *moa lo cobraré* y olé, digo, *alé, alé si vu plé.* (¡Si esto no es hacer el bú que venga Dios y lo ve!) (Mutis los tres.)

P. SOL (A Toribio.)
Aquí ya ves que el viajero,
como en las grandes ciudades,
satisface con dinero
gustos y necesidades.
Y al que es goloso de veras
y la gula le domina,
ahí tiene las verdaderas
reinas de la golosina.
(Señalando á La Pajarita y La Mallorquina, que entran.)

ESCENA V

PUERTA DEL SOL, TORIBIO, la PAJARITA, la MALLORQUINA y luego la CARNECERÍA

Música

PAJ. / MALL. } Con mis bombones y caramelos,
mis ricas cremas y mis jaleas,

convierto en dulces y almibaradas
las amarguras de la existencia;
por eso
mis caramelos son como el beso,
como el besito
que embriaga
y á los amantes nunca empalaga
por lo riquito.
Bombones brindan los novios
y ellas les dicen con prontitud:
¡Dame jalea que me marea,
dámela, dámela, dámela tú!

—

Soy distinguida, soy elegante
soy proveedora de reales casas
y á mi despacho diariamente
acude toda la aristocracia;
millones de caramelos y de bombones
despacho al día,
dichosa por ver de moda
mi ya famosa confitería.
Si un novio pide pasteles,
la novia dice con prontitud:
¡Dame jalea que me marea,
dámela, dámela, dámela tú!

CARN. Entra, marchando airosamente.)
Soy la chula madrileña
de más trapío y de más sal,
fíjese usté en mis hechuras
pa que diquele si soy juncal.
Los que me miran se vuelven locos
cuando á sus ojos los miro yo,
y tóos me dices: ¡Regitanaza,
viva la madre que te parió!

TODOS Los que la miran, etc.

CARN. Yo no soy ni quiero ser
aristócrata de sangre;
yo soy una madrileña
que nació en mitá la calle.
Y con mis andares
y con mi alegría
y este cuerpecito
y esta monería,

cuando á una verbena
voy con mi gaché,
se muere de envidia
toa la que me ve.
Morucha, morucha mía,
pa ir de verbena ponte claveles,
verás tú los corazones
que entre su aroma por tí se mueren.
Y si á los toros vas, gitanaza,
envuelto el cuerpo con tu mantón,
verás las almas que se te enredan
entre los flecos del pañolón.

TODOS Morucha, morucha mía, etc.

CARN. Y si en una juerga
me presento yo,
dejo á tóo el mundo embobao
con mi tango chulapón.
(Marca unos compases de tango.)
¡Ay, Modesta, Modesta, Modesta,
la chuleta á mí se me indigesta!
¡Ay, qué pillo, qué pillo, qué pillo,
lo que tú quieres es solomillo!
¿Verdad?
¡Fetén!
¿Sí? ¡Eh!
¡Pues toma ca!...
¡pues toma ca!...
¡Pues toma cadera, mi bien!

—

¡Ay, morucha, lo que me embeleso
cuando tú me das carne sin hueso!
Ya se ve que eres un *gustronomo*
y te gusta la falda y el lomo.
¿Verdad?
¡Fetén!
¿Sí? ¡Eh!
¡Pues toma ca!...
¡Pues toma ca!...
¡Pues toma cadera, mi bien!

TODOS ¡Pues toma ca!... etc.

(Mutis de la Pajarita, la Mallorquina y la Carnecería.)

ESCENA VI

PUERTA DEL SOL, TORIBIO y luego el GUARDIA KIOSCO

Hablado

TOR. ¡Qué carnes! ¡Qué caramelos!
¡Qué chiquillas! ¡Qué banquetes!
¿Qué... vas á enseñarme ahora?

P. SOL Míralo, porque ahí lo tienes.
(Entra pausadamente y cerrado herméticamente el artefacto churrigueresco que para hacer toda clase de reclamaciones ha colocado el Ayuntamiento en la Puerta del Sol. Al llegar al centro de la escena, se detiene, da una vuelta en redondo y se sienta sobre el piso, permaneciendo cerrado.)
Acércate y ya verás
que dentro de ese cajón
un modelo encontrarás
que en tocante á educación
no se puede pedir más.
(Toribio se acerca y da unos discretos golpecitos sobre la ventanilla del kiosco. Inmediatamente se abre ésta con estrépito y aparece el Guardia, que manoteando violentamente, grita como un energúmeno y con la cara fosca.)

KIOS. ¿Pero qué porra quiere usted?
(Toribio pega un salto despavorido y corre á refugiarse tras su acompañante.)
¡Ni descansar le dejan á uno! ¡Ahora que estaba dando una cabezada y soñando que Maura me hacía teniente alcalde!

TOR. (¡Rediez con la educación!...) Usted dispense, pero creí que no le molestaría.

KIOS. No, si para eso estoy aquí, para que el vecindario me moleste á mí y no vaya á molestar al Ayuntamiento. Solo que me ha pillado usted un poco traspuesto, y al despertarme...

TOR. Es claro, le he quitado á usted la cabezada.

KIOS. Que me hacía mucha falta, créame usted.

TOR. Lo creo.

KIOS. Además, que está uno cansao de pasarse aquí tó el santo día, y como hay gentes y forasteros de todas clases, no sabe usted las cosas que á mí me suceden. Yo soy aquí la representación del Alcalde. Bueno, pues el otro día se me acercó uno, me echó cinco céntimos, y sin mirarme siquiera me dijo: «Deme usted fósforos.» ¡Recontra! ¿No es esto un desacato? ¿A quién se le ocurre ir á buscar fósforo al Ayuntamiento?

TOR. ¡Sería forastero!

KIOS. Bueno, pues al poco rato llega una señora muy sofocá, me pone quince céntimos en la mano y me dice al oído: «Con lavabo.» ¡Vamos, hombre! ¿No es esto pa.. pa hartarse?

TOR. Es verdad.

KIOS. Pues otro día, como esto paece una canariera, un tío que pasó vendiendo pamplina y alpiste, se me quedó mirando y me dijo: «¡Qué! ¿hace falta pienso?»

TOR. ¡Canario!

KIOS. Y en fin, con decirle á usted que esta mañana al abrir la ventanilla, me encontré una fila de beatas de rodillas y aguardándome creyendo que esto era un confesonario...

TOR. No le choque á usted. En los tiempos que corremos...

KIOS. No, si no me choca. Pero no tanto como confundir la teresiana con el bonete. Una cosa es que me haya colocado Pidal y otra que me confundan con Rampolla.

TOR. ¡Sí que hay que tener paciencia!

KIOS. ¡Y no la tenga usted! Me he quejado de todas estas cosas en la Alcaldía, y ¿sabe usted lo que me ha contestado el Alcalde? Que hay que aguantarlo todo, porque en las grandes poblaciones como Madrid, este es un kiosco de necesidad. Conque ya sabe usté lo que soy en la Puerta del Sol:
Inquilino permanente,
consuelo del reclamante
que está aquí constantemente

atendiendo muy galante
á todo bicho viviente.

(Cierra la ventanilla, carga con la canariera y hace mutis en la forma que entró.)

TOR. Te juro que estoy contento
admirando el movimiento
de esta puerta colosal.

P. SOL Pues aun falta el complemento.
Ven y observa hasta el final. (Mutis.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Espectáculos

Telón corto representando una cartelera de espectáculos con los carteles de los teatros, circo, etc., etc. Es de día

ESCENA PRIMERA

La PUERTA DEL SOL y TORIBIO

P. SOL (**Entrando seguida de Toribio.**)
Te habrás convencido que
la Puerta del Sol se presta
para sacar de ella tipos
y costumbres madrileñas,
con lo que tendrá tu obra
la variedad que deseas.
Habrás visto que hay de todo
y que allí en extraña mezcla
junto á personas formales
se ven figuras grotescas.
Que aquello es un mar revuelto
donde hay truchas de primera,
y cándidos y *vivillos,*
y tontos y calaveras.
Y ahora como tu revista
tendrá como todas ellas
su crítica de espectáculos
te traigo para que veas
que aquí en la Puerta del Sol
tenemos dos carteleras
en las que se anuncia todo
lo que al público recrea.
Teatros, Frontones, Cines,
Varietés, Circo, Carreras,
y en fin, cuantas diversiones
nos entretienen y alegran.
Mira pues los espectáculos,
escoge lo que prefieras,

y toma nota de todo
lo que mejor te parezca.

TOR. Me basta con los teatros.

P. SOL Pues ahí los tienes. Observa.

(Se separan á un lado y entran los Teatros en el momento que lo marca la música.)

ESCENA II

DICHOS, la ÓPERA, el REAL, el ESPAÑOL, la COMEDIA, LARA, APOLO, el CÓMICO, la ZARZUELA y ESLAVA

Música

(Entran la Ópera y el Real.)

OPERA ¡Oh, mi teatro Real!

REAL ¡Oh, mi ópera ideal!

OPERA Io sono desgrachiati.

REAL Io sono un pelagati.

OPERA ¡Oh, mi arte musical
no tienes ni un real.

REAL Pues vamos con el arte
y música á otra parte.

(Inician el mutis, cogidos del brazo.)

OPERA Llévame al cine, Lohengrin,
Lohengrin, Lohengrinico,
porque allí en la obscuritrum,
¡catapum!
vamos á sudar betún,
¡riquitrum! (Mutis.)

—

(Entra el Teatro Español.)

ESP. Soy un teatro que está desesperado,
soy un teatro que traga mucha hiel.
Traducciones á miles he aguantado
y refritos me llueven á granel. (Mutis.)

—

(Entra la Comedia y Lara.)

LARA ¿Dónde va la Comedia decente?
¿dónde va lo mejor de Madrid?

COM. Pues me voy á buscar á la gente
puesto que ella no me busca á mí.

LARA ¿Y por qué no te vienes con Lara,
que su ayuda te puede ofrecer?

COM. Porque como también tienes cine
tus películas no quiero ver. (Mutis.)

—

(Entra el Teatro de Apolo.)

APOLO ¡Las obritas que dá mi teatro
son como hechas para el Uruguay!
Paraguay, Camagüey, Guirigay,
con pay pay de Bombay, ¡qué caray!
Pues se larga cada camelof,
Virgen de la Of, ¡válgame el Señof!
Ay, qué demonio, monio, monio vich,
aquí en Madrich, como en Munich,
se escucha cosas que dice uno, ¡ay!
mucho mejor se está en Bombay.
¡Ay, ay, ay! (Mutis.)

—

(Entran la Zarzuela, el Cómico y Eslava cogidos del brazo.)

ZAR. / CÓMICO / ESL. Aquí está el trust, trust, trust,
el trus de tres, tres, tres,
y está en un tris, tris, tris,
y está en un tris
que aquí en Madrid
no seamos diez, diez, diez.

ESL. Sicalipsis, sicalipsis, sicalipsis,
márcame el remolinete.

ZAR. No lo marques, no lo marques, no lo marques,
mira que me comprometes.

CÓM. Con mi danza sugestiva hago á los hombres
que disfruten sin cesar.

ESL. No hagas caso de esa rancia viejecita
duro y á machichear.

LOS TRES Qué machicha, chicha, chicha
qué rico es machichear,
esto es reque, reque, reque
requetepiramidal.
Ay nenita, nita, nita,
cuando quieras pídeme
más machicha, chicha, chicha
porque yo te la daré.

(Bailan unos compases de matchicha y hacen mutis.)

ESCENA III

LA PUERTA DEL SOL, TORIBIO y el REPERTORIO

REP. (Entrando y ya en el centro de la escena.) ¿Dan ustedes su permiso?

P. SOL Adelante.

TOR. ¿Quién es este señor?

REP. El repertorio.

TOR. ¿El repertorio?... (Con respeto.) ¡Caballero!

REP. Sí señor, y aunque viejo y anticuado no crea usted que me va mal en el retiro en que me han dejado los modernos autores. Todavía luzco, me divierto y corro mis juerguecitas. Mire usted, la otra noche sin ir más lejos llegaron á La Verbena de la Paloma, La Dolores, Casta y Pura, la Princesa Bebé, La Niña boba, Lysistrata, La fea del ole, La tonta de capirote y Mis dos mujeres. Como no hay nada Mas fuerte que el amor, salieron de La Hostería del Laurel, A fuerza de arrastrarse, Los trasnochadores, Los borrachos, Los granujas, Los bohemios, El Mozo crúo y Don Gil de las calzas verdes. Comenzaron Los piropos, entre Los guapos y Las mujeres. La niña del organillo, después de La última copla, tocó La polca de los pájaros y empezó El baile de Luis Alonso. Aquello era La alegría de la huerta. De pronto El hijo de Bhuda ve á La Cachunda en brazos del Sargento Federico que por su Buena sombra y con su Suerte loca, le toma La guedeja rubia haciéndole La vida alegre con Las tentaciones de San Antonio. Se sacude El gorro frigio y como tiene El alma del pueblo y pasa La pena negra con su Mal de amores, olvida Las buenas formas, le entra el Delirium tremens, saca La brocha gorda y le da al Tenorio modernista una Torta de Reyes en La muela del juicio que le hace ver Las estrellas y dar La vuelta al mundo.

TOR. ¡Retolondrón!

REP. El adversario da Un salto del pasiego y pone la mano en El puño de la espada. La Gente seria se encarama en La reja de la Dolores. Lo cursi, invade El patio y La azotea. El pollo Tejada, El distinguido spormant, El ilustre Recochez y El pobre Valbuena, se meten en La rebotica huyendo del Terrible Pérez y del Iluso Cañizares. El Monaguillo avisa al Campanero y sacristán y comienza á oirse Ruido de campanas. Acude El Alcalde de Zalamea, El alcalde interino y El señor Gobernador, y mientras Pepa la frescachona se va á La cama de matrimonio y al cuartel de caballería, Las alegres comadres, formando un Congreso feminista, dicen: Apaga y vámonos, Que se va á cerrar y comienza la Enseñanza libre del Morrongo, haciendo Cuadros al fresco con El cabo Baqueta, El húsar de la guardia y La Banda de trompetas. La rabalera deja en La cuna al Niño prodigio. Le da El conejo automático para que no llore y yendo á La Puerta del Sol, echa un Guante amarillo, reune La peseta enferma, El perro chico, y Los dineros del sacristán y llamando á Los chicos de la escuela, al Chico de la portera y á la Chica del maestro, se los lleva Vivitos y coleando á ver el Cinematógrafo Nacional. En la Casa de la juerga no quedan más que La trapera, La borracha. Los buhos, El místico, El pobre diablo, El abuelo y Los malhechores del bien. Los demás á Sevilla en el botijo y de Getafe al Paraíso con El genio alegre del Amor que pasa y pensando en que Vida alegre y Muerte triste es una especie de M'haceis de reir don Gonzalo. Conque, Buenas noches, señor don Simón. (Medio mutis.)

TOR. Pero... ¿Quo Vadis?

REP. ¡A la Piñata! (Mutis.)

P. SOL (A Toribio.)
Ahora para concluir
al Bazar debemos ir

que los juguetes que veas
acaso te den ideas
que te puedan convenir.
Y quién sabe si sacar
una profunda lección
porque ¡cuántas veces son
los juguetes de un Bazar
símbolos de una nación!

MUTACION

CUADRO CUARTO

En el Bazar

Decoración fantástica del Bazar de la Union

ESCENA ÚNICA

LA PUERTA DEL SOL, TORIBIO y JUGUETES, representando MARQUESITAS DE LA EPOCA DE LUIS XV, CABALLEROS de ídem, ídem, una PASIEGA, un QUINTO CON UNIFORME ESPAÑOL, Varias MUÑECAS DE COCOTTES FRANCESAS, dos COUPLETISTAS EXCÉNTRICAS, dos GOMOSOS ídem, una GITANA ESPAÑOLA, un MARINERITO y una MARINERITA, INGLESES, etc., etc.

Música

La orquesta simula el sonido de una caja de música, á cuyos compases van saliendo rígida y automáticamente; primero Marquesitas y Caballeros de la corte de Luis XV, que bailan unos compases de minué: después una Pasiega y un Quinto que bailan la gallegada; después dos parejas de Cupletistas un trozo de Kake-wall. Luego la Gitana que baila el Garrotín. Después dos Marineros, el baile inglés, después las Cocottes francesas, con un can cán y por último una Elegante en masculino y un Elegante en femenino que salen al compás de la orquesta y al llegar al centro cantan:

LOS DOS — De todos los juguetes
que encierra este Bazar
como estos dos ninguno
podría usté encontrar.

EL — Es esta modernista
casi prerafaelista
la nata de lo hig-lif.

ELLA — Y este es decadentista
gomoso femenista
la crem de lo dandy.

El ¡Oui!
Ella ¡Oui!
Coro Es ella modernista, etc.
Los dos Con esta indumentaria
que aquí nos presentamos
los dos simbolizamos
lo que es nuestra nación
por eso cualquier día
si sigue así el progreso
Ella Yo acabo en el Congreso.
El Yo acabo en el fogón.
Ella No hay como guiar un auto
y tirar con carabina.
El Para peinarse á lo náufrago
no hay como la bandolina.
Ella Yo dirigiendo un Mercedes
me dejo á todos atrás.
El En cambio yo ni me acuerdo
para qué sirve el garage.

—

Ella Los juguetes españoles
están llenos de amargura.
El Porque va á morirse un nuevo
juguete de Cataluña.
Ella Y como quieren honrarle
han pedido á Puigcerdá,
El Dos metros de Salvatella
para hacerle un Cadafals.
Todos Oh, qué modernismo,
qué preciosidad,
vaya unos juguetes
de más novedad.

Hablado

P. Sol (A Toribio.)
Ante tí ya desfiló
todo cuanto te ofrecí;
ahora dime tú si aquí
hay una revista ó no.
Tor. Sólo un temor me domina.
No agradar á estos señores.

UNA EL. Ven y seré tu madrina,
que soy madrina de autores.
(Cogiéndole de la mano, avanzando con él y presentándoselo al público.)
Si la revista te agrada
suplico de tí un favor.
¿No tienes una palmada
para mí y para el autor?

TELON

COUPLETS PARA REPETIR

Ella El Alcalde va á matarnos
con su ley trabajadora.
El ¡Mira que tiene narices
el señor de Sánchez Toca!
Ella Hay quien está deseando
ver á Weyler trabajar.
El Porque ese las dos pesetas
de seguro no las da.

—

Ella En las calles principales,
como puede ver cualquiera,
El Han puesto unos cartelitos
que dicen «llevar la izquierda!»
Ella Todo el mundo aquí nos manda
y esto ya es mucho abusar.
El Es que el llevar la derecha
tal vez sea perjudicial.

—

Ella Aquel que haya cometido
alguna falta tremenda
El Y no quiere que le encuentren
y no quiere que le prendan,
Ella El asilo más seguro
que en Madrid puede encontrar
El Es la calle de Tudescos
porque nadie le verá.

—

Ella Una cosa hay que á Vadillo
le asusta sobremanera.
El Es el molinete que hace
bailando la Cachavera.

Elaa	Y con la cara muy triste dice este santo varón que eso ya no es sicalipsis, que es la despampanación.

—

Ella	En cuanto el calor aprieta y comienza el veraneo,
El	Hay señoras que se vuelven locas por tomar el fresco.
Ella	Unas van á Cercedilla, otras van al Escorial
El	Y otras van á Las Zorreras que es donde mejor están.

—

Ella	En cuanto Maura gobierna entra el regocijo en Palma.
El	Cuando está López Domínguez se entusiasman las Canarias.
Ella	Y desde que el bravo Wey.er consiguió al cargo llegar,
El	Se dice que aquí en España la miseria es general.

OBRAS DE CELSO LUCIO

A vista de pájaro.
El gorro frigio.
Boulanger.
Un vaso de agua.
Calderón.
Pan de flor.
Panorama nacional.
Sociedad secreta.
Claveles dobles.
Los secuestradores.
Los aparecidos.
El Gran Capitán.
Vía libre.
El brazo derecho.
El reclamo.
Los Mostenses.
Los Puritanos.
El pie izquierdo
Las amapolas.
Tabardillo.
El cabo primero.
Pepito (parodia de *Juan José*).
El príncipe heredero.
Las malas lenguas.
La marcha de Cádiz.
Los bandidos.
El juicio del año.
Los conejos.
El pobre diablo.
Los camarones.
La guardia amarilla.
¿Cytrato?.. ¡De ver será!
El último chulo.
¡A cuarto y á dos!...
El escalo.
María de los Ángeles.
Una estrella.
Juan y Manuela.
Los cuatro palos.
Fresa de Aranjuez.
Los pensionistas.
El palco del Real.
El premio de honor.
«El nuevo ministerio».
El kilométrico.
El gorro frigio (*refundición*).
Hotel de Roma.
La Puerta del Sol.

Precio: UNA peseta